Un cimiento firme

©2019 hermanamargarita.com

Base bíblica: Mateo 7:24-27; Lucas 6:46-49

Cuando mi padre le informó a su madre que iba a ser un misionero, ella dijo: «¿Cómo vas a ser misionero? ¡Tú no sabes construir casas!» Esa era la idea que tenía mi abuela de los misioneros, que construían casas.

En parte tenía razón, porque un misionero es un constructor, pero no específicamente de casas como las que mi abuela tenía en mente. Un misionero es un constructor de vidas, vidas fundamentadas en la roca sólida, que es Cristo.

Mi padre no sabía construir casas, pero lo aprendió con la experiencia. Cuanto más fuerte y más profundo es el cimiento, me explicó cuando conversamos sobre el tema, más alto y más pesado puede ser el edificio. Para un edificio sólido y firme hay que cavar hasta llegar a la roca.

Hay roca firme en el subsuelo, que se denomina **roca madre**. Los constructores de edificios altos tienen que cavar hasta que lleguen a la roca madre. Entonces pueden construir sobre una base sólida.

Apliquemos esto a la vida espiritual. Para que nuestro edificio espiritual sea fuerte tenemos que comenzar sobre la base firme, que es Jesús. Sabemos esto, ¿verdad? Pero es interesante tener la imagen de un constructor que excava hasta llegar a la roca madre para tener una base firme y sólida para el edificio que va a construir.

Por supuesto, esto varía según el terreno. En algunas zonas hay solamente roca.

Jesús nos dio el ejemplo de dos hombres que construyeron cada uno su casa. La gran diferencia entre ambos es que uno fue prudente y cavó profundo, y puso su fundamento sobre la roca. Cuando vino la lluvia y la tormenta, esa casa permaneció firme. El hombre imprudente edificó sin fundamento, sobre la arena, y su casa fue destruida. ¡Grande fue su ruina!

Una base sólida es esencial

¡Nuestra vida tiene que estar fundada sobre la roca! Si queremos tener éxito y emanar la fragancia de Cristo al mundo, tenemos que tener una base sólida, un cimiento firme. Es necesario «profundizar», por así decir, y llegar hasta la roca. Nada de lo que hacemos prosperará ni tendrá los efectos que deseamos a no ser que estemos fundamentados firmemente sobre la roca.

Deja que el Espíritu Santo te hable sobre la importancia de tener una base sólida en tu vida. Los materiales de construcción son también importantes. La primera y más fuerte capa de construcción en tu vida necesita ser el amor. Dios es amor. Él es la fuente de todo lo que necesitas ahora y eternamente. Búscalo con todas tus fuerzas. Enamórate de Jesús. Gózate en su presencia. Disfruta de su compañía. Es maravilloso sentir la presencia de Dios cada momento de nuestra vida. En medio de tu trabajo diario deja que el amor de Dios impregne todo lo que haces.

Se puede construir de manera superficial, sobre la arena. Pero si uno desea permanecer fuerte a través de las tormentas de la vida hay que construir sobre la roca. Escuchar y hacer las palabras de Jesús es construir sobre una base sólida.

La gran pregunta de Jesús

«¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo digo?» (Lucas 6:46) es la gran pregunta.

> *Todo aquel que viene a mí, y oye mis palabras y las hace, os indicaré a quién es semejante. Semejante es al hombre que al edificar una casa, cavó y ahondó y puso el fundamento sobre la roca; y cuando vino una inundación, el río dio con ímpetu contra aquella casa, pero no la pudo mover, porque estaba fundada sobre la roca.*
> *Mas el que oyó y no hizo, semejante es al hombre que edificó su casa sobre tierra, sin fundamento; contra la cual el río dio con ímpetu, y luego cayó, y fue grande la ruina de aquella casa.* Lucas 6:47-49

Examina tu corazón y responde a la pregunta de Jesús. El fundamento firme para nuestra vida es escuchar las enseñanzas de Jesús y obedecerle.

El propósito del *ABC de fragancia* es aprender a escuchar las enseñanzas de Jesús y obedecer sus caminos. Lo más importante es tener a Jesús mismo como el fundamento. El Salmo 1 es un excelente ejemplo de lo que significa edificar nuestra vida sobre un cimiento firme.

Salmo 1:1-3

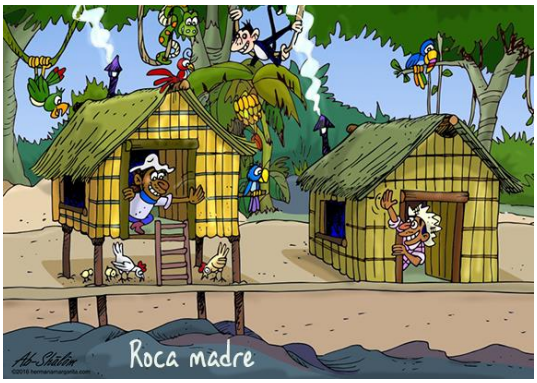
Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos,
Ni estuvo en camino de pecadores,
Ni en silla de escarnecedores se ha sentado;

[2] Sino que en la ley de Jehová está su delicia,
Y en su ley medita de día y de noche.

[3] Será como árbol plantado junto a corrientes de aguas,
Que da su fruto en su tiempo,
Y su hoja no cae; y todo lo que hace, prosperará.

Dos opciones

Tenemos dos opciones para las ayudas visuales. Una es para casas «normales» y otra para construcciones en la selva, donde tienen que poner las casas sobre estacas debido a la lluvia y los animales salvajes. Mandé hacer los dibujos de estas casas porque quiero que los niños de la selva se sientan incluidos lo más posible.



Oración del corazón

Decide empezar esta serie con un corazón abierto para recibir todo lo que Dios quiere obrar en tu vida. En cada virtud tendrás que hacer un examen de cómo la estás practicando en tu vida. El Espíritu Santo es el autor de cada pasaje que estaremos estudiando. Ábrela las puertas de par en par a tu vida, a lo más íntimo de tu ser, dispuesto a que Él te examine y te pruebe. De ti depende que le permitas hacer una poderosa obra de transformación, para que se cumpla en ti la promesa del Salmo 1, de que en todo lo que hagas seas próspero, como era el deseo del anciano apóstol Juan para Gayo, «que seas prosperado en todas las cosas, y que tengas salud, así como prospera tu alma» (3 Juan, v. 2).

> **Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón;**
> **Pruébame y conoce mis pensamientos;**
>
> **Y ve si hay en mí camino de perversidad,**
> **Y guíame en el camino eterno.** Salmo 139:23,24